



NEGREDO DEL CERRO, Fernando: *La Guerra de los Treinta Años*, Madrid, Síntesis, 2016, 368 págs. ISBN: 978-84-9077-278-2.

**Abraham Emanuel Jattar**  
**Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)**

Uno de los acontecimientos históricos de la Historia Moderna que más tinta hizo correr en la producción historiográfica fue la Guerra de los Treinta Años. No obstante, el conocimiento que se tiene de este proceso está sesgado e incompleto, ya que la ciencia histórica ha tergiversado o diluido el papel que tuvo la Monarquía Hispánica en este proceso complejo.<sup>1</sup>

Brindar una interpretación más acabada de la guerra es el objetivo de la última obra de Fernando Negredo del Cerro, profesor de Historia Moderna de la Universidad Carlos III de Madrid, y especialista en el período. Sus investigaciones se han centrado en el Siglo de Oro español, y más profundamente, en el accionar político del clero áulico lo que lo llevó al estudio de la influencia que este tuvo en los objetivos de la política geoestratégica hispana, tal como lo demuestran su tesis doctoral, donde analizó a la capilla y a los predicadores de Felipe IV<sup>2</sup>, y sus dos últimas publicaciones.<sup>3</sup>

Refiriéndose al contenido de la obra, hay que destacar la preponderancia de lo político y de su dimensión en la geopolítica; y que pese a la densidad de la bibliografía y de los archivos documentales utilizados, la lectura es amena y ágil. En

---

<sup>1</sup> Este vacío historiográfico se ha venido a subsanar con nuevas investigaciones datadas entre finales del siglo pasado y a principios del presente siglo, pero la mayoría ellas son difíciles de encontrar en castellano, o no abarcan la totalidad del conflicto.

<sup>2</sup> F. Negredo del Cerro, "Política e iglesia: los predicadores de Felipe IV" (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2001).

<sup>3</sup> F. Negredo del Cerro, "Un episodio español en la Guerra de los Treinta Años la embajada del marqués de Cadreita al Sacro Imperio y el acercamiento al Elector Sajón (1629-1631)", *Hispania: Revista española de historia*, 251 (75) (2015): 669-694, y Fernando Negredo del Cerro, "Los jesuitas y la Monarquía Hispánica en el contexto de la guerra de los treinta años (1625-1635)", *Hispania Sacra*, 136(67) (2014): 635-672.

## RESEÑAS

relación a ello y para facilitar la comprensión dinástica y geoestratégica de la Guerra, el autor ha incluido dos mapas (uno de la Europa del siglo XVII, y el otro de Europa Central en 1618), y dos esquemas: uno es un árbol genealógico simplificado de la Casa Hasburgo, y el otro, las relaciones familiares entre los principales príncipes reformados. Asimismo, incluye un apéndice compuesto por doce documentos, que ilustran los acontecimientos trascendentales del proceso, al mismo tiempo, cada uno de estos textos tienen al final una serie de preguntas que sirven para contextualizarlos e interrelacionarlos. La estructura del libro consta de cinco partes, con dos capítulos cada una, y con una conclusión.

El primer eje hace mención a la historia de la historiografía de la Guerra de los Treinta Años, haciendo hincapié en las causas de la escasa o nula consideración del papel de la Monarquía Hispánica en el conflicto; a su vez se refiere a la organización territorial, institucional, y al ambiente confesional y dinástico entre los distintos estados<sup>4</sup> del Imperio.

El segundo desarrolla la guerra entre los años 1618-1627, explicando sus inicios: la revuelta en Bohemia y enfrentamientos entre Fernando de Estiria, futuro Fernando II, y Federico V del Palatinado, presentando a los diferentes actores de esta primera etapa, y mostrando cómo el conflicto evolucionó de ser una mera rebelión local en un problema constitucional del Imperio. En este apartado hay que destacar el conflicto que trajo la alianza bávara-imperial, ya que el emperador obtuvo el apoyo del príncipe Maximiliano de Baviera (católico) a cambio de las tierras del Palatinado y de la dignidad electoral, por lo que la Bula de Oro y la constitución misma del Imperio se veían transgredidas. A lo largo del capítulo el autor se niega a afirmar que en esta etapa la guerra deba ser considerada un conflicto confesional, ya que dentro de cada bando había católicos y reformados. Un caso bien claro es el del príncipe elector de Sajonia, Juan Jorge, cabeza de los calvinistas pero partidario de la obediencia al emperador y del mantenimiento de la estructura constitucional del Sacro Imperio. A su vez, vemos el rol de la corte papal, que apoyaba al bando anti-Habsburgo, debido al poderío de los Austrias en la península itálica.

La tercera parte del libro analiza lo acontecido entre 1628 y 1634. En estos años intervienen los ejércitos de Gustavo Adolfo de Suecia, que se proclamó defensor de la causa protestante, al mismo tiempo que empezó a acrecentarse la doble política diplomática de Luis XIII y del cardenal Richelieu: subvencionar a los enemigos de las dos ramas de la Casa Hasburgo (Suecia, Provincias Unidas, a los príncipes reformados rebeldes), y por otro lado, mostrarse como defensor de las libertades de los príncipes alemanes y también del catolicismo, sobre el bando protestante liderado por Suecia. Este período es considerado por Negrodo del Cerro, como la única etapa en la cual sí se puede hablar de una guerra de religión, ya que el Edicto de Restitución (1631) y la consecuente intransigencia católica, generó que

---

<sup>4</sup> Con respecto al concepto de Estado, el autor da por sentado que sus interlocutores saben a qué se refiere, es decir, no es la concepción estatal del siglo XIX, sino que hace referencia a unidades políticas y territoriales se regían por los intereses de las Casas dinásticas reinantes.

## RESEÑAS

el bando de los reformados protestantes (liderados por el elector de Sajonia y el de Brandemburgo) se radicalizasen y se volcasen al bando anti-Habsburgo.

Lo ocurrido entre los años 1635-1642 es lo desarrollado en la cuarta parte del libro, que se caracteriza por ser el período de guerra total, con la participación activa de Francia, que gracias a sus éxitos diplomáticos (tratados con Suecia, con Saboya, con Venecia y con Roma, por citar algunos) logró poner en aprietos a la Casa Habsburgo, al tiempo que el bando pro-Habsburgo fue declinando, producto de las crisis económicas que sufrieron las dos ramas.

La quinta y última parte se encarga de destacar las últimas acciones bélicas de la guerra y del relato de las paces de Westfalia. La tan necesaria paz comenzó con tratativas en el año 1635, pero como el anhelo de los beligerantes era negociar desde una posición de fuerza, el cese de las hostilidades no se verificó en 1648. Lo destacado de esta parte del libro es el cuestionamiento del autor a las conferencias de paz, porque no fueron conferencias plenarias, sino tratados bilaterales entre los distintos soberanos. La historiografía tradicional presentó las paces de 1648 como manifestaciones de la búsqueda del equilibrio europeo. Nada más lejano de la realidad, según Negrodo del Cerro, ya que lo único que garantizaron fue el mantenimiento de las conquistas realizadas por Suecia (que se convertía en potencia hegemónica del Báltico) y por Francia, a la vez que acabaron con las aspiraciones de los Habsburgo de crear un Imperio más centralizado. Hay que mencionar que uno de los grandes perdedores de la guerra fue el Papado, ya que ni siquiera fue convocado a las conferencias de paz, debido a que el elemento confesional dejó de ser el elemento rector de las relaciones interdinásticas. Situación que permitió sustituir el concepto político y cultural de Cristiandad, heredado de los siglos centrales de la Edad Media, por el de Europa.

Esta obra será un hito en la interpretación de la guerra, ya que derriba varios postulados que hasta la actualidad se siguen sosteniendo, siendo el más importante el calificativo de confesional que se le da al conflicto, o que el principal promotor fue la Monarquía Hispánica. Esta tesis fue sostenida por G. Parker que si bien le otorgó un papel más activo a la Monarquía, lo hizo desde una óptica fatalista, a su vez que recurrió al apelativo de guerra confesional para caracterizar al conflicto bélico<sup>5</sup>. Esto es refutado por Negrodo del Cerro, afirmando que la intransigencia religiosa era obra del Papado y de la Compañía de Jesús, que tenían injerencia en la Corte de Viena, fruto de la influencia que tenían los confesores reales (jesuitas) sobre la conciencia del emperador. Teniendo en cuenta lo anterior, esta obra permitirá a la ciencia histórica tener una visión más integral del conflicto bélico y de las relaciones diplomáticas de la Europa del siglo XVII.

---

5 Geoffrey Parker, *Europa en crisis. 1598-1648* (Madrid: Siglo XXI, 1981).